

Ciudad de México, Domingo 5 de Noviembre de 1899.

AÑO XIV.—Tomo XIV —NÚMERO 706

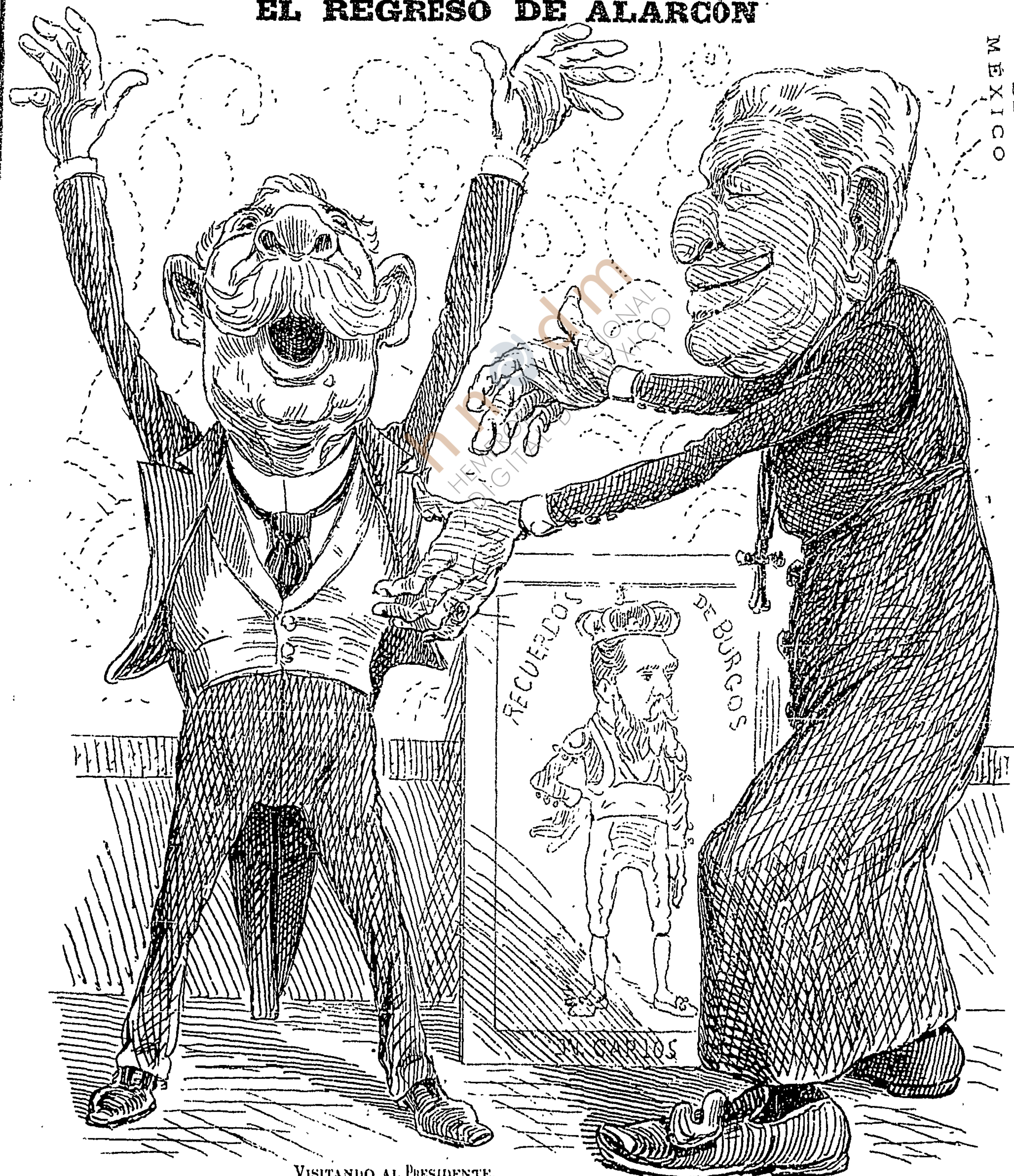
# El Hijo de El Ahuizote

MÉXICO PARA LOS MEXICANOS.

Semanario de oposición feroz, é intransigente con todo lo malo.  
Fundador, Director y Propietario, DANIEL CABRERA.  
Dirección: CALLE DE COCHERAS N° 3.—Apartado 421.

## EL REGRESO DE ALARCÓN

BIBLIOTECA NACIONAL  
-D.F.-  
MEXICO



VISITANDO AL PRESIDENTE.

—¡Ya sabía yo, picaronazo, que al pasar por Burgos, se enamoró usted de don Carlos de Borbollón y de Este, para el trinito de México!

PICA-PICA.

El 14 de Noviembre se acerca. Todos los habitantes de la tierra se preparan á viajar en cometa, y en México, donde no queremos ser menos que en otras partes, estamos ya liando el petate para marcharnos. Pero en todas las partidas, ya sean de recreo ó funebres, no faltan de... aparten del grueso de los expedicio-

Algunos buenos ciudadanos, descontentos del vehículo en que tendrían que marcharse el próximo día 14 á la eternidad, y considerando además que si se esperaban hasta entonces podrían no haber en el cometa ó ya no hallar lugar en el otro barrio, determinaron adelantarse. Y se adelantaron. En vez de irse en acreolito se fueron en tren.

El servicio ferrocarrilero á la eternidad es el único servicio que se hace con regularidad en México.

¿Quiere usted irse al otro barrio? Pues en ferrocarril. Es lo más seguro.

Toma usted el Interocéanico, ó el Central ó el Nacional, y de seguro que llega como si fuera en tren expreso.

Tan bien está ese servicio á ultratumba, que á veces los maquinistas en vez de llevar su carga á Veracruz ó á Puebla, ó á Toluca ó á Laredo, toman derechito á la eternidad.

Y como la competencia es el alma de los grandes éxitos, el Ferrocarril del Valle, por no ser menos y por favorecer al público, estableció su servicio de recreo al otro barrio para los que no quisieran esperarse hasta el día 14.

El pasado domingo hizo el primer viaje. Uces pasajeros, cuatro ó cinco, llegaron al fin de la jornada, es decir, se murieron, y otros treinta y tantos se quedaron á medio camino, es decir, heridos y medios muertos.

En el Ferrocarril del Valle tienen los viajeros la ventaja de que no es largo el viaje ni se cansan gran cosa.

A las tres toman los coches en Ocampo ó en Santa María. A las tres y cuarto sale el tren de la Ciudadela y la emprende á todo vapor. A las... en avisar, ni pitar, ni dar garrote, ni esas vulgaridades que se acostumbran en las vías de... otros países. ¡Pasa! ¡Pasa! ¡Pasa! ¡Pasa!

Se vuelcan tres coches y se desbaratan otros tres. El maquinista desaparece porque ya no se le necesita, los conductores corren, los garrotes se escuchan, etc., etc.

Y á todo esto el público le dice á la empresa y á toda su familia y al Ministerio de Comunicaciones por lo bien que lo hace.

A última hora he sabido que se suprimieron los viajes á Tacubaya y San Angel, y sólo quedarán al servicio dos máquinas guillotinas que se utilizarán en llevar pasajeros á la Piedad.

Estas líneas adelantan que es una barbaridad. Dentro de poco se entra á un wagón vivo y se sale ya empacado en su caja y listo para la fosa ó hecho longaniza.

Y todo porque se acerca el fin del mundo. Y... cabe ni duda. Ahí están muchos cataclismo.

La primera y mas significativo en la llegada de Monseñor Alarcón. Con ella concidió la catástrofe de la Indianilla, una explosión en la calle del Rastro, y otras desgracias más que no se pueden merecer que atribuir las á la llegada del II y R Prelado.

Como recordador de su viaje á Roma nos trae los cardenales que le hizo León XIII, las papas del Primado de Burgos y un saludo muy afectuoso de don Carlos de Borbón á los patriotas de la mochería.

El domingo pasado se preparaban grandes repiques y festejos en honor de la vuelta del hijo pródigo; bien lo necesitaba para olvidar los regaños de Papá grandé, porque ni el mareo había bastado para quitarle el susto á su señoría ilustrísima.

Y ahora pregunto yo: ¿Después de lo que pasó en Roma, con qué cara va á presentarse á sus feligreses? ¿Qué camino seguirá? ¿Seguirá los consejos de León XIII ó continuará dejándose gobernar por el imbécil cabildo retrógrado?

¿A todo esto saben ustedes qué contestaría Alarcón? Pues contestaría en latín como dicen en las Instantaneas:

—A mi... pis pis.

¡Hoy que está de moda echarle la mula á las empresas ferrocarrileras voy yo á decir algo en su favor.

Siempre perjudicial al público por sus descarrilamientos y retrasos, pero hay que agradecerle al Ferrocarril Nacional que se haya descarrilado con Alarcón en Monterrey.

¡Hasta los ferrocarriles reparan para apearse á don Próspero!

LOS ESTADOS REGENERADOS.

**Aguascalientes.**—Ayer fué el onomástico del nuevo santo ermitaño de esta tierra, y es el segundo festejo de la Nueva era que tiene que sufrir Aguascalientes, porque el servilismo de los aduladores se ha extendido á toda la República; y todo lo apesta.

**Campeche.**—Ayer debe haberse celebrado en aquella lejana Incula el santo del Deán Carlos Mac Gregor y Gutiérrez, pariente de don F. Siza Banquetes, el asiento del cual en el bodorrio onomástico quedó vacío: ¿Qué le mandaría de cuelga á su sobrino el tío? El anuncio de que pronto irá á banquetear con él.

¿Qué campechanotes son los dos!

**Colima.**—El Administrador de la Aduana, que es un hombre honrado, fue hecho á un ladito, y con empleo inferior enviado á Tuxpan.

Pobre y honrado y con Tuxtepec!  
A ninguno como un bistec.  
Y que ser una serpiente boa  
para comer con él barbacoal

**Chiapas.**—El Infanzón don Paucho León, antes de salir de Chiapas como perro con vejiga y cohete en la cola, vendió bien vendidas sus propiedades, las buenas. Si así se hubiera deshecho de sus malas propiedades!

—El nuevo Arzobispo de Chiapas, Rafael Pimentel, que es además Coronel, es hijo de sus padres, pero no del Estado, sino del de Veracruz.

Como Gobernador de remplazo, hubiera estado mejor en Veracruz y no en casa ajena, y á Chiapas se podía haberle dejado que se eligiera su virrey.

El Ayuntamiento de San Cristóbal una comisión de licenciados á felicitar á su nombre al nuevo Rajah de Chiapas en su día onomástico.

Uno de los licenciados está procesado por... sus buenos procederes. Pues bonita felicitación! ¿Será para tantear al Coronel Rafael Pimentel, de Tomillo y de Laurel?

—Al Juez de 1ª Instancia de Taxtla Gutiérrez, que desobedeció á la autoridad federal, se le impuso una multa de 200 pesos.

Que se los pague León!

**Chihuahua.**—Con comilonas y danzones en el Tivoli han festejado al Gran Duque de Chihuahua los hermanos del mitote y del muleo, en su último paseo á esta corte.

No saben hacer otra cosa estos Virreyes porfiristas, que se viven en perpetuo fandango. Este es el reinado de la Navaja de la Tambora, del Atracón, de la Bacanal Política.

Festines aquí  
festides allá.  
con orgías así  
todo muy bien va.

**Guanajuato.**—Entre los Estados que le hicieron Cucamonas y faroladas al oaxaco Alarcón, se distinguió Guanajuato, la tierra que Joaquín No sales ha hecho un espectro de la Inquisición. El digno sucesor de Labastida no se quedó sin el saludo de Joaquín Arbués.

—Ya están agusanados los cadáveres de las víctimas del descarrilamiento del Central en Apaseo, y las autoridades locales están viendo todavía cuántos muertos le tapa la Empresa.

¿Qué mayor descarrilamiento que el de Taxtepec?

**Guerrero.**—Los... aron á varios agentes... rindi- dos por haber... ió resistiendo á... se le ha tratado...

Si hubiera un mexicano lo nevan arrastrando de los... cabellos.

**Hidalgo.**—San Pedro, este pescador del Estado, le ha echado el invite al Mero Petatero para que se vaya á pasear á Pachuca. A ver si lo hace más formal que á Mackinlay, ó le manda á Mariscal á que le eche un brindis.

—Tanto hizo el alcaide del presidio de Pachuca, que San Pedro se enojó y le retiró su sombra. Ahora, como don Juan, anda desafiando á los muertos.

**Jalisco.**—En una alegre parranda en la que tomó... parte el Jefe Político de Ciudad Guzmán, hubo un final de Rosario de Amozoc, resultando como muestra de orden y compostura un gendarme herido y dos más muertos.

Qué genio tan alegre tienen aquellas autoridades!

—El Jefe político de Zapotlán fué separado por sus muchas gracias, y en los festejos que le hicieron al nuevo, los acólitos del antiguo asesinaron al jefe de la policía.

Desde que reina Curiel  
en el tapatio aprisco,  
es la Insula de Jalisco  
una sangrienta Babel.

—Un cacique de Jecotepec, está procesado y funcionando en el Ayuntamiento. ¿Quién se puede alarmar por estas friolerillas?

**México.**—Con excepción del de Chalco, todos los demás Administradores de Rentas de esta Barataría no han liquidado sus cuentas.

De ese modo se le hizo  
al Erario buena zonga.  
Si esa cosa no es moronga,  
la cosa está del chorizo.

—Un banquero Cachupín regaló á los vecinos de Ayotla unos lavaderos públicos. Por supuesto que antes de los lavaderos se ha hecho la mugra.

Villada, recibido con arcos triunfales de jabón y zacate, inauguró los lavaderos. ¿Qué ropa sucia lavarla?

**Michoacán.**—Se han organizado en esta mochidiócesis peregrinaciones locales, que dejan para misas á las ánimas.

El giro guadaludano  
y el mercado de Maiz  
á este pueblo michoacano

—Peón, el ex... va á comprar en millón y medio de morlacos por una haciendita que aquí tiene Llamedo. Parece que no es tan pobre el oficio de Virrey, aunque sea de henequén.

**Nuevo León.**—El Presidente municipal de Rayón arregla sus negocios á trompadas.

Aquellas autoridades  
son cochiucs... elefantes.  
y entretanto esto se aclara,  
son todas de la trompada.

**Oaxaca.**—Vivan los hijos del Cural! Mientras don Martín Botaluerte forma en su Insula de las Insulas su clubito porfirista, la colonia Oaxaca forma aquí el suyo, y va á cargarlo con su correspondiente manifiesto para dispararlo á la nación.

Adentro los zapotecas!

¿Qué les va á quedar á los tovaristas y á los matasaniastas?

**Querétaro.**—El mes pasado festejaron al Pri nado Cosío por su reelección, y le dieron un bailazo de muchos tololoches, un baile de *bocato de cardenales*.

Bailar, danzar, girar, levantar la pata alegremente en el salón, y el codo en el ambigü... qué bonito es reinar así!

Y es natural que los virreyes dancen y se alegren, porque ellos son los que tienen que alegrarse. ¡A buen seguro que el pueblo sea quien se alegre y levante el codo y la pata á salud de la reelección!

**San Luis Potosí.**—A un pobre diablo llamado Antonio Gutiérrez, le dió tormento el juez auxiliar del Divisadero, Pozos, colgándolo de un mezquite con los pies y los codos atados dizque que por faltas de hecho, y luego otra autoridad lo mató en diez pesos.

Bueno! Ya hay inquisición en Guanajuato, en Yucatán, en México, en Veracruz y en San Luis Potosí. Progresamos moralmente con Tuxtepec!

No se quejarán Montes de Oca Piedrotas, Alarcón y el gran Vago Averardi.

**Sinaloa.**—En la Administración de Correos de Culiacán ha habido últimamente extravíos de documentos, considerándose que ha sido violada ¡que horror! la correspondencia.

Como el presunto violador no se puede casar con ella, ha sido destituido el Administrador. ¿Esa será toda la pena por su responsabilidad?

Pero si resulta que ese empleado, como casi todos los de Sinaloa, es pariente, cercano ó lejano, del coadjutor Cañudo Fú, habrá que darle... ¿garrote? no: otro empleo mejor y en el que no haya chillido.

**Sonora.**—La semana pasada salió una sección de apóstoles de la paz, ó sea de artillería, para Sonora, con destino á la campaña del Yaqui.

Parece que para apagar el pinole blanco de los yaquis, se necesita más, mucho más pinole negro de la Paz.

## LA COBARDIA DE LOS IRINEOS.

NO FIRMAN LO QUE ESCRIBEN, POR ESO INSULTAN.—«EL CHISME ES DE LA MISMA RALEA MONTONERA DE DEGRADADOS.

Ahora nos sale la *Patria* con que ya no tolera los insultos del *Hijo del Ahuizote*. ¡Infeliz, papasal de don Irineo! En lugar de tomar un revólver para venir á... muy cerca de la suya, escribe desde... contra Daniel Cabrera, sin firmar que... so en el fuero del viejo degradado, ra para ban-oleros de pluma.

Ahora les ha dado por hablar de sus valentías estúpidas, citando como ejemplo de nuestra cobardía la conducta que Daniel Cabrera ha seguida con el borracho Alvarez Magre director de un pasquín espñel, dedicado á insultarnos. Mas valiera á la *Patria* no ocuparse del borracho aludido, cuando hasta don Irineo lo metió á la cárcel y después de sacarlo el insolente borracho gritaba en las pulquerías que asustados los Irineos de su ferocidad! lo habían puesto en libertad.

Ahora escribe Alvarez Soto en la *Patria* al lado de don Irineo, como escribe José Ferrel, siendo estos dos individuos quienes más insultos hayan dicho á don Irineo durante su vida, como lo hicieron desde el *Español* y el *Demócrata*.

¿Y qué quiere don Irineo Paz al insultarnos y llamarnos mujerites y cobardes?

¿Que no hemos matado al berracho ex-portero de García Torres? ¿Porque no le mató él, cuando lo insultó diciéndole cosas inaguantables?

Ya daremos á don Irineo una elocuentísima lección de como vindica un hombre su dignidad ultrajada.

¿Quiere don Irineo que lo desafiemos? Necesitábamos ser muy imbéciles.

No. Nosotros optaremos por la riña callejera en su oportunidad y nosaremos del correctivo de la prensa por la prensa hasta donde tengamos paciencia. Porque (diremos parodiando su sanfarronería) «sépanlo de una vez los Irineos: está agotada nuestra calma y nada moverá á compasión nuestra mano justiciera cuando decreto castigarlos!»—¡MIAU!

## MUERTOS PERDIDOS.

El jueves último fué día de huelga para los fieles difuntos, que son los únicos de los que se ocupa y recuerda la santa madre... iglesia del catolicismo, de esa religión que, según dicen los eunucos por voto, lo más asqueroso que ha inventado esa secta inferior á los marranos, es una religión toda caridad y amor.

Y no se acuerda esa casta farisaica de otros difuntos, porque lleva su mercantilismo sacerdotal y odio de secta más allá de la muerte, más allá del sepulcro, más allá de la eternidad.

Pero dejemos á esos eunucos por voto explotando á la ignorancia y á la hipocresía, cosas que en esa explotación tienen su más grande castigo, y ocupémonos de los difuntos fieles y de los infieles.

Con motivo de la huelga del día 2, los panteones se quedaron vacíos de muertos y llenos de vivos.

¡Extraño impulso éste, que lleva á todos los hombres, en determinado día, á los panteones, como para significar su sometimiento á la Muerte inexorable!

Recordarán ustedes que en el panteón estaban, desde el Caudillo de la No-reelección, muerto el 1º de Diciembre de 1888, al hacer la protesta para continuar en el Poder en virtud de su primera reelección en períodos seguidos, hasta el Ministro Mariscaloff, que se cayó muerto al acabar de pronunciar su espiche en el banquetazo del 9 de Octubre último en la tierra de los grandes cochinos.

Pues pasó el día 2, y el 3, y el 4, y esos muertos huelguistas no han vuelto á sus sepulturas.

¡Han sido declarados desertores!

¿Será que perdieron la cabeza al hallarse de nuevo entre los vivos, ó que éstos les pidieron su calavera, y la dieron?

No se sabe. El caso es que no parece el diplomático Mariscaloff, ni el Licenciado Rebollar, ni el Ministro Limatodo, ni don Próspero Atracón, ni Mena, González Cosío, ni Macedito, ni otros mil muertos.

Cuentan que el muerto Caudillo se cayó otra vez muerto al ver la sombra de Mariscal, paseando con el espectro de Limatodo y con el fantasma del Gobernador del Distrito.

Que á estos tres últimos les sucedió lo mismo al ver vivo todavía al Caudillo.

Que Mena volvió á morir en el descarrilamiento del otro domingo, y que González Cosío se desbarató al ver amortajado á Próspero Atracón.

¡Horror!

EL CLUB MATUSALÉNICO.



LOS MIEMBROS DEL CLUB DISPONIÉNDOSE PARA UNA SESIÓN.

EL PRESIDENTE DEL CLUB.



## YA CHOCA TANTO JABÓN.

«Desde la esquina de «La Sorpresa» hasta las puertas del Jockey Club, se oyen los brindis de sobre mesa con que Liceaga, Chavero y Peza a la Matona le hacen run, run.

Por todas partes llueven partidos que se reparten la reelección, hay otros grupos más decididos de raspadores y entrometidos que hasta los codos baten jabón.

Convencionistas y Nacionales a la Matona le dan de sí; Oaxaqueños y Liberales Casinistas y clericales pasan haciendo ki... ki... ri... ki...

Todos alistan su gran navaja con que rasuran a su Señor; a don Sufragio le echan marmaja por ver si acaso les sacan raja los caciques de la Nación.

Por todas partes la jicotera aumenta a grado descomunal, hay entusiasmos en la gallería de los que quieren pescar siquiera a media lana de un concejal.

Tantos partidos del tres al cuarto piden a gritos la reelección de las faimas hacen reparto; hasta al Caudillo lo tienen harto ya le choca tanto jabón.

## Manifestaciones y barbacoas.

En la puerta de un mesón cantaba un asno sin dientes: —Ahora sí ya somos gentes, ya tenemos Convención. Y le respondió Sifuentes: —Son efectos del jabón.

Tenemos nacionalistas y pancistas, Liceaguistas y algo más, y son enormes las listas de los que hacen reelección; ya no faltan ingredientes; ahora sí ya somos gentes, ya tenemos Convención.

Se montan en burro pando los del bando y el sufragio popular, y en las calles van gritando la famosa votación; y el pueblo dice entre dientes: —Ahora sí ya somos gentes, ya tenemos Convención.

Llevar tres mozos peleles con carteles que van fijando al pasar como a guisa de oropeles, y hacen gran demostración aunque no estemos presentes... Ahora sí ya somos gentes, ya tenemos Convención.

Gritan en el Parlamento y hay contento desde Tlaxcala a San Luis, y Próspero en su elemento baila de punta y talón tomando sus aguardientes... Ahora sí ya somos gentes, ya tenemos Convención.

Los frailes arman su bulla y en casulla por las Avenidas van y canta alegre aléluya la vieja conciliación; se banquistan los pudientes... Ahora sí ya somos gentes, ya tenemos Convención.

Se instalan más conventículos y hay artículos que al fraile protegen bien; completan sus adminículos Cabuantzixpoxtli y Cantón, y el pueblo dice entre dientes: —Ahora sí ya somos gentes, ya tenemos Convención.

Retozan los Irineos en la paila de fideos que su navaja les da; y escribas y fariseos baten con lujo el jabón; se felicitan los clientes: Ahora sí ya somos gentes, ya tenemos Convención.

## Carta abierta a su Ilustrísima

DON PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN LUEGO

Queridísimo pastor de las ovejas mundanas que en las tierras mexicanas cuidais con tanto fervor.

Con vuestro viaje, señor, mucho campo habeis perdido pues Averardi ha tenido tiempo para hacer la barba, y los dineros escarba con gran cautela y sin ruido.

A un que es f le dieron zurra de perro por Sátiro y malandrín.

Muy grande fué su motín, y fué a la cárcel después,

y pensando en Doña Inés salió de Puebla al instante como rata por tirante llevándose el 33.

José Terrazas que frisa en proecta edad madura, ya no se dejó del cura ni oye los domingos misa. Hoy aparece en la lisa de los diarios liberales, y anda por los arrabales predicando el Evangelio y haciendo el santo sepelio de sus mochas credenciales.

Hay muchos curas gachuzos que usan hoina y alpargata y andan metiendo la pata con raptos y con abusos. Parecen hábiles buzos al primario con los guapas de confesión, parecen gatos y perros.

Un bicho de vuestra grey llamado Beltrán el Oso anda ya de revoltoso por el Yaqui y Monterrey.

Tiene alarmada la ley del señor de la Matona, y si lo pesca en su zona de fijo se lo echa al baile y de un lado vuela el fraile y del otro la corona.

Ya Trinidad Sánchez Santos y don Victoriano Agüeros, sueñan en sus agujeros con monjas y con espantos. Ya no se ponen los mantos dorados del Padre Eterno; hoy los pensiona el Gobierno y ya no les causa horror la paila y el asador y el tridente del Infierno.

Araos, el gran Albacea do Monseñor don Pelagio, está metiéndose al agio de la mundana pelea.

Y aunque nadie me lo crea, sus dineritos están en ranchos de Michoacán, según el decir de un dicho, y ya no atraviezan mucho las bolsitas del sacristán.

En la regia Colgiate siguen juntando dineros y dejan menos que en cueros a los que aliojan su plata. Y que ya os caes de la reata os diré por conclusión, pues habeis dado ocasión de extraviar los tecolines entre curas gachupines y Obispos de relumbrón.

T. CONEJO.

Se admira *El Imparcial* de que *El Correo Español* y *El Correo de España* se han fusionado cuando se lanzan irris inauditas.

Pero admírese más *El Imparcial*: don José Ferrer y don Irineo Paz se dijeron: «Pancistas de la paz se las dijo con...» se las dijo a don Irineo, y ahora los tiene usted a todos ellos comiendo el mismo pesebre.

Se ve, pues, que hay otros más sinvergüenzas que los gachupines: los agachupinados.

Se los dije.

Resultamos ahora con que Berro ni era sacerdote, ni era nada cristiano, sino un gachupín estafador oriundo de Madrid, que vino a México a robar disfrazado de cura.

Y yo se los estoy diciendo hace mucho tiempo: sobre ser malísimo que a México lo invadían curas, sean Berros ó Averardis, es peor todavía que los bandoleros y los oficiales del ejército español que perdió en Cuba, lleguen al país disfrazados de clérigos.

Hace tiempo que se los estoy diciendo...

## GALERÍA DE ENEMIGOS.

## I.

## ALVAREZ MUGRE.

Viene de una proapia muy protegida, por lo servicial, en todas las casas donde tenía acomodo. Solo Ramencillo se salía del carácter recojido y modesto de la familia. Si daba bola á los zapatos del amo, de seguro que se los plantaba, y el padre tenía que propinarle algunos guamazos. Si cepillaba la ropa, de fijo se ponía la levita del niño más grande, y recorría el segundo patio, entre los cocheros, zarandeándose y meneando las quijadas para imitar, decía él, el andado solemne del patrón por las calles de Plateros. Los novios de las niñas estaban contentísimos con él. Porque además de que llevaba y traía una carta con toda eficacia, les contaba cuál era el color de las medias de las muchachas y les refería algunos incidentes íntimos de «ellas» que ponían frenéticos á «ellos.»

Cuando dió el gran paso en la vida, fué cuando lo admitieron de cajista en *El Monitor*. Alvarez Mugre subió un doscientos por ciento moral y pecuniariamente. No tardó en quitar la protección, que un pobre ciego de setenta años recibió de la familia honorable, desde su infancia, logrando Alvarez Mugre que á él le dieran la ropa usada. Lo único que no le quisieron dar nunca fueron las levitas y los sobetes viejos, por temor de que se igualara y descuidara la imprenta. Esas prendas tan deseadas por él las obtuvo más tarde, cuando fundó LA ALPARGATA para defender á los GACHUPINES durante y después de la guerra hispano-americana. No solo levitas y sobetes viejos le daban: hubo muchos que lo hicieron compadre; lo llevaban á sus haciendas, y hubiera sido objeto de mayores preferencias hasta de parte de las damas, si no tuviera el defecto de que le vibraran las patas, de modo insoportable.

Llegaba yo de visita un día á la casa de García Torres. Al descubrir el descanso de la escalera se oyó arriba un gran ruido y hube de ampararme en el hueco de una puerta para no ser apabullado por el cuerpazo de un hombre cargado de tiras de papel, que bajaba rodando la escalera.

—¡Cáscaras!—grité—ese hombre se ha roto el esternón.  
—No hay cuidado—contestó Juvenal, el inolvidable autor de las «Charlas» que también llegaba—Todo el día baja de eso modo. Porque siempre lo echa á puntapiés el Director.

—¿Qué quiere usted?—nos dijo don Vicente sonriendo, al apercibirse de mi asombro.—A esta gente hay que tratarla así. Además, este es el hombre más archibruto que yo conozco. Si no le pego media docena de patizas y cuatro ó cinco bofetadas diarias, no sale *El Monitor*. No lo duda usted! Es un cajista muy bruto. Pero tiene una gran virtud: su humildad de perro. Jamás me ha dado una respuesta. Los domingos, ¿creará usted? cuando me lo encuentro en la calle á medios chiles, se acerca con el sombrero en la mano á decirme «Jefe, ¿deme usted siquiera una trompada á cuenta de mañana.» Si continúan las cosas de la política como van, este, está de molde para Diputado. Es de la pasta de los.... (y al oído me dijo como 150 nombres).

Era Alvarez Mugre el vampiro de los infelices obreros de *El Monitor Republicano*. Desde el martes comenzaba á prestarles dinero, cobrándoles el sábado UN REAL EN CADA PESO. El infeliz prensista era la cuerva coja de Alvarez Mugre. No le rayaba el sábado sino que lo invitaba á desayunarse en su casa el domingo, y allí le hacía las cuentas del gran capitán, y después, sin soltarlo, se lo llevaba á los toros.

Un domingo hacía los gastos Alvarez Mugre y otro domingo el prensista. Solo que había una diferencia: el día que tocaban los gastos al prensista comían en restaurant, e minaban en coche y asistían á sombra; cuando tocaba el gasto á Alvarez Mugre el prensista se iba á comer á su casa «para que no lo echara menos su familia,» cada uno se iba á pie por su lado, y cuando el prensista llegaba á la plaza de toros, Alvarez Mugre ya tenía en la mano dos bolitos de.... ¡sol!

Murió *El Monitor* y Alvarez Mugre fundó *La Alpargata* para atacar á los infelices cubanos que defendían su sagrada independencia.

Aquel periódico era un lodazal lanzado sobre los insurgentes y sobre los cuatro ó cinco periódicos mexicanos que clamaron ¡Cuba Libre! Entonces Alvarez Mugre se puso frenético, y el *Diario del Hogar*, *El Continente Americano* y *El Hijo del Ahuizote*, fueron el blanco de las groserías que un gachupín y Luisito del Toro escribían, y Alvarez Mugre firmaba, publicándolas en *La Alpargata*.

Turnándose las tierdas de abarroteros españoles, un berricho

en el tercer grado de ebriedad, llega todas las noches á empujar las puertas con estrépito, hasta que no le abren. Es Alvarez Mugre que se retira.

—¡Pégume una bofetada por.... (una blasfemia) dico el borracho al gachupín que ha abierto.

—No, hombre, no. Pase y acuéstese en paz. Récole tantito á la patrona (la estampa de una Virgen con lamparita que todos los abarroteros usan) y á dormir.

—¡Es que usted, paisano, no sabe que le hablo de tí á Porfirio Díaz! y que....

Alvarez Mugre tropieza con una tranca y rueda entre los barriles, durmiéndose en el acto.

El otro día encontré á su patrón que me dijo:

—¿Qué le parece á usted el meco de mi antiguo mozo? Dizque periodista semejante bruto. ¿Cómo los insulta á ustedes, ¿no? ¡Métnlo una balala!

## YA LLEGÓ DON RAFAEL.

Don Rafael Escapularios ha llegado de un largo viaje á tierra yankee.

¿Por qué se hizo el disimulado y no quiso juntarse por allá con Mariscal?

¿A qué fué don Rafael á los Estados Unidos?

¿Pues á qué viene tanta gente á México en Todos Santos y en Noche Buena, y en Semana Santa y el 5 de Mayo y el 16 de Septiembre? A pasear, ¿verdad? Pues á eso fué á Nueva York don Rafael.

Pero nuestros payos no sólo vienen á eso.

Cuando salen de la tierruca no faltan dos ó tres ó más compadres que vayan á desearles muy buen viaje y que les encarguen de la capital ya un casimir, ya un sombrero, ya unos zapatos del 40, etc., etc.

Cuando viene á la capital el Alcalde de mi pueblo, además de las bromas de sus compadres trae encargo del Ayuntamiento de comprar unos pica-portes y unas visagras para las puertas del salón de cabildos y de informarse de precios de la manta verde y colorada para estrenar unas cortinas en la velada del 16.

En cambio al Diputado no le encargan ni una aguja porque eso viene á ser aquí *cosa grande*.

Pues lo mismo ha pasado con don Rafael Escapularios.

Mientras Mariscal banquetaba en Chicago y conmovía á medio México con un *night*, don Rafael, que es, según me han contado, el Alcalde nato de México se paseaba por Nueva York así y como aquí se pasea el de mi tierra.

Fué á los museos.

Dijo ¡oh! cuando vió la estatua de la Libertad exactamente en el mismo tono que dicen ¡oh! los que contemplan por primera vez los gigantes aztecas y el caballo de Carlos IV.

Exclamó ¡huy! cuando vió el puente Broockling como el de mi tierra lo dijo cuando subió por primera vez en los elevadores del Palacio de Hierro.

Fué á la Colegiata de allá á rezarlo á la Virgen y á velar un rato con su escapulario puesto como lo hace él mismo en México.

Por último, para completar el simul, don Rafacilito no llevaba grandes misiones diplomáticas, ni rumbosas representaciones, sino que á lo pobre llevaba sólo unos encarguitos que llenar.

Comprar un ajuar para el Gobierno del Distrito;  
unas escapideras para la Inspección de policía;  
unos abanicos (vulgo aventadores) para que los gendarmes se las espanten;

unos anteojos de larga vista y un microscopio para buscar los cincuenta mil;

una trompeta acústica para que oiga don Miguel Macodo,  
unas correas para que Mena resista las quejas contra el correo etc., etc.

Todo esto aprovechando el viajecito y el favor que usted nos hace.

Y ahora sí, á descansar, don Rafael, que para eso es usted Gobernador del Distrito.



El cura de Pánuco anda de sotana por la calle, y aunque esto ya no es raro, si tiene gracia el por qué de eso uso.

Dice que se erige que en vez del macfarland ó la dragona, hoy está de moda aquí en México abrigarse con capotes como el suyo y que por eso lo usa.

El Jefe Político dice que también él va á comprarse uno igual.

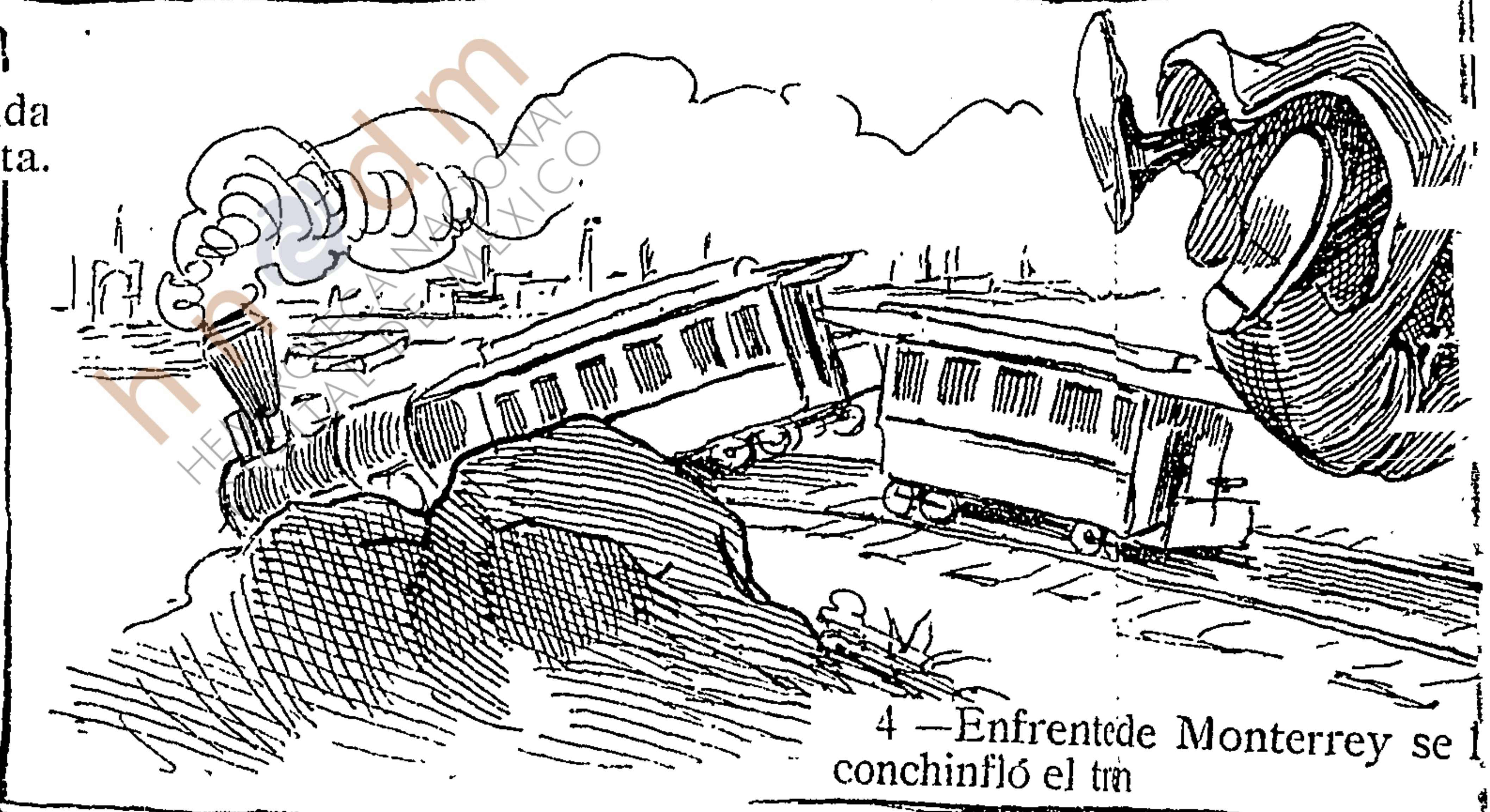
# EL REGRESO DE A



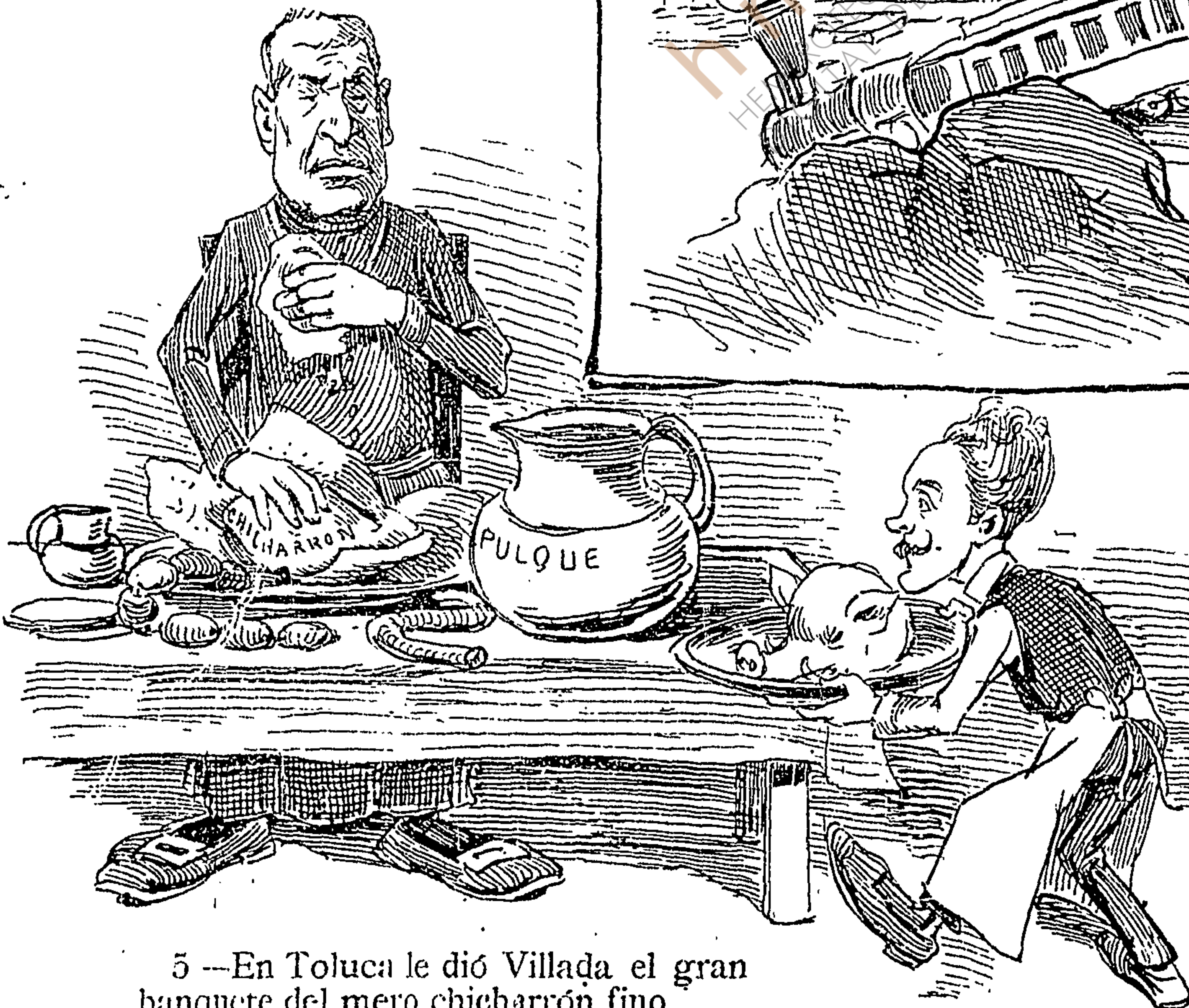
1 —Dió tan fuerte abrazo de despedida a Su Santidad, que por poco lo desbarata.



2 —De paso por España hizo enas a don Carlos de Borbollón y Este, pra que se venga al tronito de *Motecuczoná*.



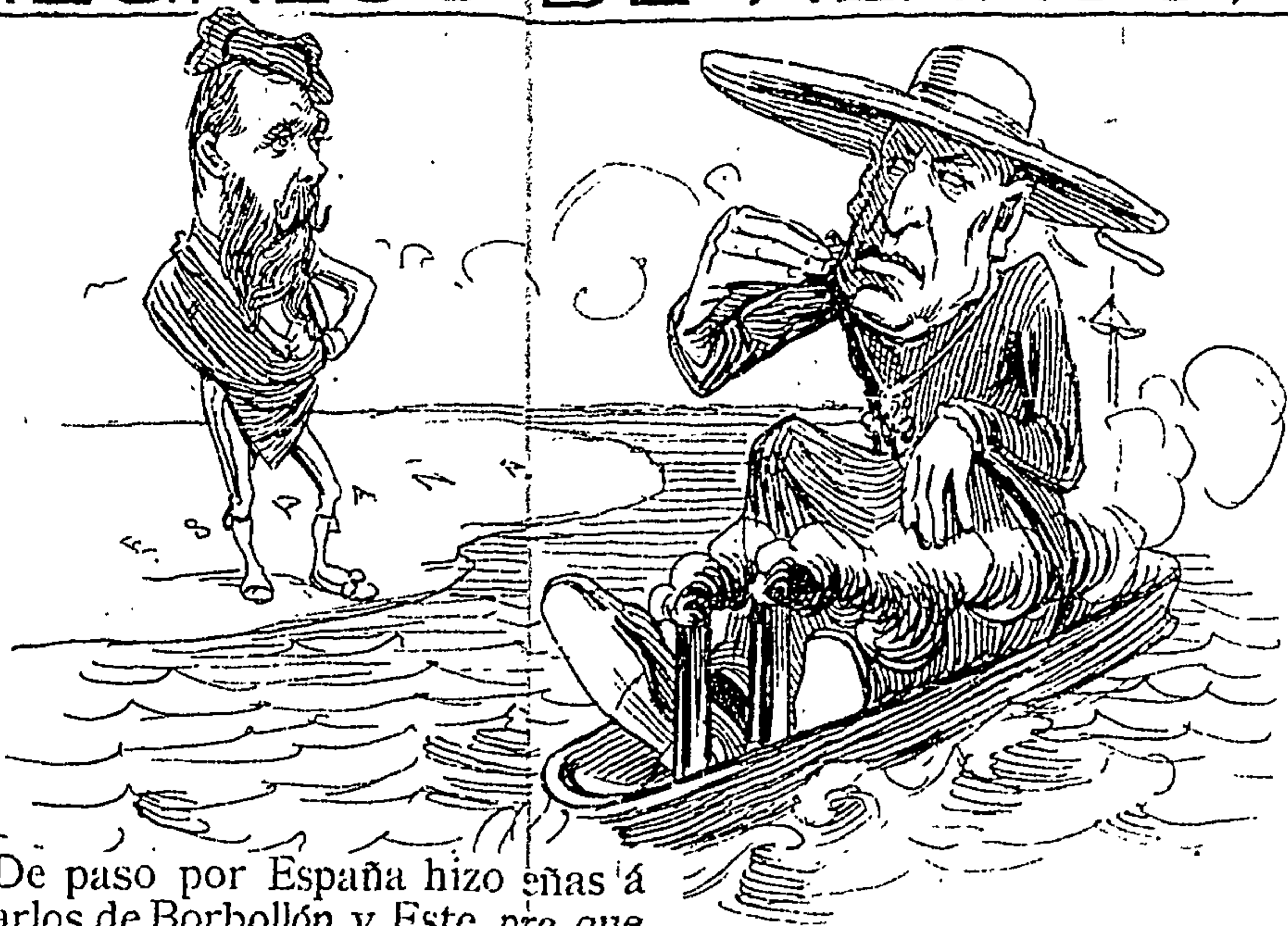
4 —Enfrentede Monterrey se le conchinfló el tran



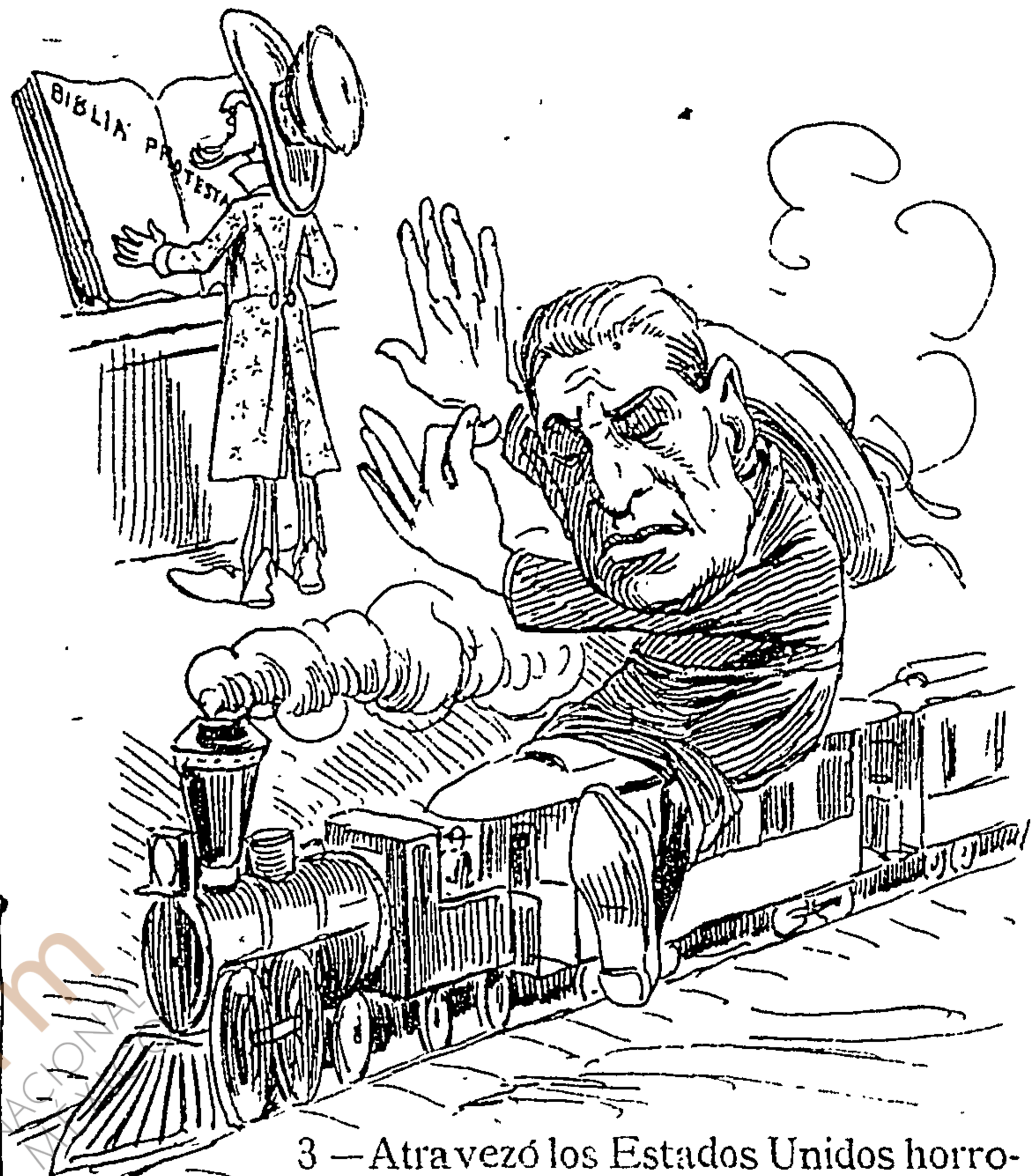
5 —En Toluca le dió Villada el gran banquete del mero chicharrón fino.



# REGRESO DE ALARCÓN.



—De paso por España hizo éñas á Carlos de Borbollón y Este, pra que venga al tronito de *Molecuczona*.



3 — Atravezó los Estados Unidos horro- rizado del Protestantismo yankee.



4 — Enfrentede Monterrey se le des- conchinfló el tm



6 — Entró á la ciudad rodeado de los Iri- nos, los Liceagos y los Once mil viejos del constitucionalismo chocho.

## SOBRE LA ALTERNABILIDAD.

### ELEMENTOS NOCIVOS.

Fuimos los primeros que anunciáramos que tras dudas y vacilaciones más o menos sinceras del gran elector, habíase decidido la quinta reelección presidencial, y apenas acabamos de decirlo, cuando una combinación sin programa y un círculo llamado francamente porfirista, vinieron á confirmar nuestra aseveración.

No habrán olvidado nuestros lectores que ofrecimos dar una idea de cuáles eran esos elementos nocivos que habían influenciado al Presidente (á él, que no cree sufrir influencia alguna) presentándole astutamente como aspiraciones naturales sus propias *interessadas* aspiraciones.

Hombreros que no tienen más vida política que la refaja que les presenta el General Díaz, tenían por necesidad (sin darse cuenta exacta de ello) por instinto de propia conservación, que oponerse á la elevación de un nuevo Presidente, quien quiera que éste pudiera ser.

Es bien sabido que el General Díaz gobierna con un Ministerio compuesto de elementos no ya heterogéneos, sino altamente hostiles los unos á los otros. Basta hojear la prensa que recibe inspiraciones en cierto Ministerio, para encontrar apasionados ataques á los otros Ministros, ya sea con motivo de una conversión, de un brindis ó de la postulación en serio del Ministro de Gobernación, por un periódico jocoso. Elementos tan encontrados sólo pueden caber en un Ministerio sin iniciativa ni voluntad, sometido en todo á la voz de mando del Presidente, de quien no es consejero sino simplemente *referendatario*. En prueba de lo que decimos, citaremos la carta de excusa del General Díaz al Alcalde de Chicago ó sea la Patente de nulidad del Ministerio.

Un nuevo Presidente que deseara con sinceridad tener un Consejo de Ministros, no podría conservar sino á uno ó dos de los actuales, y por eso sintiéndose amenazados en su posición oficial, tienen que haber hecho grandes aunque disimulados esfuerzos para impedir una transmisión del Poder.

En caso semejante se encuentran los Gobernadores, pues con muy contadas excepciones, no tienen el menor prestigio en sus insulas respectivas, y sólo podrán conservarse en sus puestos á la sombra del *continuismo* presidencial.

El elemento clerical, á quien ha dado tantas alas el actual Presidente, no siendo aún bastante fuerte para desenmascarse francamente, también se vió amenazado por un cambio de mautatario y ha de haber puesto en ejecución, con la reconocida astucia jesuítica, una trampa en la que cayeran las buenas intenciones del General Díaz, quien, cuentan, deseaba sinceramente reconocer con la transmisión legítima del poder, el grado de estabilidad de la Paz.

Pero hay algo que nos subleva, y es la ingerencia del elemento extranjero en nuestra política. Los elementos que hemos citado, aunque los creemos nocivos, son nacionales y tienen perfecto derecho para mezclarse en la política; pero negamos ese derecho al elemento representado por la clase rica española. Esa clase, por lo mismo que es extranjera, no se preocupa por las libertades que la Nación reclama; como es rica, sólo se preocupa de que haya un Gobierno bastante fuerte para proteger sus intereses; como es española, resulta refractaria á toda clase de libertades y como es vanidosa aparanta ser la única influencia poderosa sobre el Presidente, y que ha logrado vencerlo. Este elemento, el más nocivo de todos, es el que ha trabajado abiertamente por la quinta reelección y el que se vanagloria de haber hecho cambiar las intenciones del Presidente.

Dados los progresos de la consigna en la nueva reelección, marcáremos dentro de poco cuál será á nuestro juicio el lenitivo de un mal tan deplorable.—(*El Continente Americano*)

UN VIEJO LIBERAL.

—El comercio de Veracruz no tiene garantías en los incendios, porque el servicio de hombreros se hace sin mulas.

¡Hombrero, y habiendo tantas mulas en la Dehesa!

Las primeras manifestaciones populares!!!, organizadas para significar el entusiasmo!!! con que se recibe la candidatura del General Díaz para Presidente de la República en el próximo cuatrienio constitucional, ha tenido lugar en..... Tlaxcala.

De seguro que por allí anda Pancho Martínez López.

## SEMANARIO QUE AGONIZA.

EL HIJO DEL AHUIZOTE, SIN LECTORES, SIN NINGUNA CIRCULACIÓN Y Á PUNTO DE DESAPARECER.

Entre los rabiños improprios que los Irineos y comparsa han lanzado al *Hijo del Ahuizote*, ha figurado mucho la molelilla de que este semanario se haya á punto de desaparecer.

Nada más como por vía de gaasa, hemos pedido al despacho una nota sobre los fondos de dicho semanario. El resultado es el siguiente, que cualquier lector puede verificar en los libros de nuestra Administración, en la sección de publicaciones semanarias y que las sumas expresan, dos terceras partes menos del valor intrínseco del periódico, por los descuentos que hay necesidad de conceder á los expendedores y agentes:

**Ingresos** el mes de Octubre de 1899 en la Administración del *Hijo del Ahuizote*.

Giros Postales procedentes de los Estados \$ 435 88

Remisiones de los Estados por diversos conductos, bancos, casas de comercio, particulares, etc., etc. . . . . 377 56

Express, varios. . . . . 244 39

Ventas en la Capital á 6 centavos ejemplar para los expendios y los papeleros. . . . 715 41

Administración General de Correos. Libranzas depositadas en la Sección de Giros de Editores. . . . . 937 87

La Oficina del Correo tiene pendientes de pago ó devolución libranzas correspondientes al depósito de Octubre por valor de. . . . . 1.532 25

que suponiéndolas pagadas dan un ingreso total por Octubre de . . . . . 4.242 86

En cuanto al tiro del *Hijo del Ahuizote*, de 1898 á 1899, ha fluctuado entre 5,000 ejemplares como mínimo y 11,500 como máximo. Importando en un año las facturas del papel empleado, ya del Sr. Juan Manuel Benfield, ya de San Rafael y Anexas, la suma de 5,164 pesos. No bajando de cien pesos semanarios lo que gastamos sólo en papel.

Se nos dice por ejemplo que la prensa gobiernista circula por cientos de miles. *El Imparcial* que imprime 50,000, vende 25,000 centavos. Si ponemos la venta del *Ahuizote* cada semana en la 4ª parte de 4.242 pesos que realiza en un mes, por semana daría 100,000 centavos, equivalentes á otros tantos ejemplares que *El Hijo del Ahuizote* realizaría si valiera un centavo como el *Imparcial*, el *Mundo*, el *Pais*, el *Liberal*, etc. Pero nuestro semanario cuesta 12 centavos y su público tiene que ser limitado, en comparación con la prensa de á centavo. Sin embargo su tirada media es de 7,000 ejemplares, como no es la de periódicos caros y diarios, como el *Tiempo* (el de mayor circulación: 4000) el *Diario del Hogar*: 3,000; el *Nacional* 2,000 y *La Patria* 200 (doscientos.)

La Administración del *Hijo del Ahuizote* está dispuesta á certificar con los documentos que fuere necesario, del Correo, del Express, etc., que su ingreso por Octubre fué de 2.710 pesos 61 centavos, teniendo pendiente de pago 1,532 pesos 25 centavos, correspondientes al mismo mes.

Digan los Irineos cuánto les producen los 200 ejemplares de la *Patricia* que imprimen? Ni en toda su vida han visto un periódico que produzca más de 200 ejemplares lo que el *Hijo del Ahuizote*, digan lo que dijeren sus estúpidos en.

Calavera de *La Patria*:

En este triste pasquín  
encontraron salvación  
los que hacían oposición  
por hallar el pipirín.  
Gorrón en todo festín,  
se metió duro y parejo  
al tuétano y al hollejo,  
y se murió cuando *El Hijo*  
*del Ahuizote* le dijo:  
¡Pa mole su gallo viejo!

—Hay mucho pescado muerto en las playas yucatecas.  
¿Serán las primeras víctimas de la conquista del Petén?

RECTIFICACIONES HISTORICAS.

(CONTINÚA.)

III

Hemos creído de justicia, aun á riesgo de hacer pesado este artículo, recordar los nombres de los que, en los días de prueba, fueron los buenos amigos de México y de la Justicia; y nuestro propósito quedaría sin llenar si no añadiéramos á los citados los nombres de Thiers, Fabra, Quinet Piat y Perier; que también en Francia, tuvo valientes sostenedores la justicia de nuestra causa.

La caída de Richmond, la rendición de Lee y el reconocimiento de todos los ámbitos de la Unión de la autoridad legítima de Johnson, á quien, el lamentable asesinato de Lincoln, llevaba á la Presidencia de la República, permitieron á Mr. Seward—conservado en su puesto por el nuevo Presidente—abandonar la política de contemporización que había adoptado, por el temor de agravar con una complicación extranjera las dificultades del conflicto interior.

Ya dejaba entrever que se adoptaría una política enérgica la displicente contestación dada por Johnson á las frases de mentida cordialidad pronunciadas por el Marqués de Montholon al presentar sus credenciales. Pocos días después se levantaba la prohibición de exportar armas, lo que nos permitía adquirirlas—previo pago por supuesto—y presentar en línea á los inermes defensores de nuestra independencia. El nombramiento del General Logan, decidido partidario de nuestra causa como Ministro cerca del Gobierno nacional, era otro indicio seguro del cambio de política ya mencionado.

Así lo comprendió Napoleón III, y tomando la iniciativa en las negociaciones diplomáticas, ofreció retirar sus tropas de México si los Estados Unidos reconocían al Emperador Maximiliano. (1) La respuesta oficial de Mr. Seward declaró sencillamente inadmisibles las condiciones propuestas por el Emperador; (2) y al mismo tiempo que se daba esa contestación, el Presidente Johnson recordaba, en su mensaje á las Cámaras: «que era política tradicional de los Estados Unidos no intervenir en los asuntos europeos para propagar el republicanismo, ni permitir que las potencias de Europa interviniesen en América á favor de la Monarquía.»

El 9 de Enero de 66, M. Drouyn de Lhuys, refiriéndose al anterior despacho de Mr. Seward, teniendo cuidado—dice G. Niox—de no rechazar la repulsa demasiado categórica de los Estados Unidos á las proposiciones que les habían sido hechas, y declarando por el contrario que se esforzaba en estipular con el Emperador Maximiliano arreglos que, satisfaciendo los intereses y la dignidad de la Francia, permitiesen dar por terminada la misión de su ejército sobre el suelo mexicano, se limitaba á pedir al Gobierno de Washington la seguridad de que «mantendría respecto de México una estricta neutralidad.»

Para calmar la excitación pública que se pronunciaba enérgicamente por la repatriación del ejército, opinión compartida por varios de los Ministros y principalmente por el de Hacienda M. Fould, que amenazaba con renunciar, el Emperador Napoleón, sin esperar la respuesta de Mr. Seward, anunció el 23 de Enero al abrir la sesión legislativa, en términos vagos, la retirada de las tropas. Más explícito el Ministro de la Guerra, al comunicar al General Bazaine á mediados de Enero la resolución imperial, señalaba el próximo Invierno y aun mejor el Otoño para comenzar la evacuación, y advertía que la «Legión Extranjera, conforme á las estipulaciones de la Convención de Miramar, quedaría á sueldo de México.»

En una comunicación de Mr. Seward á M. de Montholon, referente á la neutralidad pedida y fechada el 12 de Febrero, se decía que: «La Francia no debía retardar un solo instante la retirada de sus tropas por temor de que los Estados Unidos se mostrasen infieles á los principios y á la política que han practicado siempre, y que se había sido dada por el Emperador—agregaba—cuando el Emperador nos haya dado el aviso definitivo de la época en la cual se podrá contar que acaben las operaciones militares de la Francia en México.»

El gabinete de las Tullerías respondió, con fecha 6 de Abril, que el Emperador había decidido que las tropas francesas se retirarían de México en tres destacamentos, debiendo partir el primero en Noviembre de 66, el segundo en Marzo de 67 y el tercero en Noviembre del mismo año. La vispera el «Moniteur» había anunciado á la Francia esta decisión imperial.

El Gobierno de Washington aceptó este plan de evacuación, y las promesas del Emperador francés fueron tomadas como una convención implícita entre ambas cancillerías. A pesar de este arreglo, el Mariscal Ministro de la Guerra detuvo la repatriación del 81 de línea, arribado á Veracruz con ese objeto, prohibiendo todo embarque parcial por despacho telegráfico del 27 de Septiembre. Esta orden motivó, por parte del Mariscal Bazaine, un telegrama en que preguntaba si debía comenzar de nuevo expediciones lejanas para poner guarniciones mexicanas en las ciudades y puertos recobrados por los liberales, y de parte de Mr. Seward un altanero despacho en el que decía «que no habiendo sido consultado el Presidente de los Estados Unidos—como debía haberlo sido—sobre las nuevas combinaciones relativas al llamamiento de las tropas, se esperaba del Gobierno francés la ejecución literal del acuerdo tenido con él.» Napoleón respondió desde Biarritz al Mariscal, por despacho telegráfico de 8 de Octubre, que no recomenzara expediciones lejanas, pero que conservara sus tropas reunidas en puntos estratégicos para que pudiera rechazar todo ataque y embarcarlas con facilidad, y á Mr. Seward, que por razones de un interés puramente militar, todas las tropas serían retiradas en conjunto, de México, en la Primavera de 67. (1)

La reseña que acabamos de hacer de la conducta del Gobierno de los Estados Unidos no deja duda ninguna sobre que la acción diplomática de Mr. Seward fué la única ayuda prestada á nuestra causa nacional por la poderosa república del Norte; y nos permite apreciarla en sus justas proporciones.

Esa acción diplomática fué tardía: puesto que en lugar de ejercerse cuando la ruptura de la «Convención de la Soledad» dejó al descubierto los atentatorios planes de Napoleón III, no se llevó á efecto sino cuatro años después. Ejercitada á tiempo habría evitado todos los males inherentes á la invasión, entre los cuales debe contarse como el primero la sangre de los patriotas mexicanos derramada sobre los campos de batalla. No hacemos un reproche ni á Mr. Seward ni á los Estados Unidos. Comprendemos perfectamente que no era cuerdo provocar conflictos exteriores durante la conflagración interior; y que era obligación del Gobierno americano atender á sus propios intereses de México, en su acción diplomática.

Esa acción fué egoísta: puesto que, en lugar de exigir la inmediata desocupación de nuestro territorio, se conformó con los dilatados plazos propuestos por Napoleón. Al interés de los Estados Unidos—interés señalado desde 63 por el Senador Mr. Mc Donnell—bastaba con la seguridad de que serían retiradas las tropas francesas. Al interés mexicano correspondía que la evacuación se efectuase lo más pronto posible; y el plazo de año y medio aceptado por Mr. Seward prolongaba por todo ese tiempo las calamidades de la guerra.

Esa acción, aunque decisiva para acelerar la retirada del ejército francés, no era sin embargo necesaria: Napoleón como ya dijimos, se habría visto obligado al llamamiento de sus tropas por motivos económicos y políticos, ajenos por completo á la acción del Gobierno Norteamericano.

En su «Revista» de Noviembre de 64 y refiriéndose á la resolución de prolongar la guerra hasta que ocurriera un acontecimiento decisivo en nuestro favor, mencionaba mi Padre cuales revestían ese carácter. Helos aquí:

1º Un conflicto europeo que provocara en el viejo continente una guerra general, ú otra por lo menos en que se viera obligada la Francia á tomar un participio activo, como sucedió con las últimas de Crimea y de Italia.

2º La retirada del cuerpo expedicionario francés por la falta de posibilidad de que la sostenga el tesoro imperial mexicano, y por los insuperables inconvenientes de que lo continúe manteniendo el erario de su propia nación.

3º La muerte de Napoleón III.

4º La reivindicación de la Doctrina Monroe, por parte de los Estados Unidos.

Todos estos acontecimientos previstos por mi padre y decisivos para nuestro triunfo, se speren presentando sucesivamente, como indefectiblemente tenía que suceder. Los Estados Unidos estuvieron en posibilidad de reivindicar la doctrina Monroe antes que surgieran los otros acontecimientos previstos, y se debe principalmente á su acción la retirada del ejército francés, aunque, lo repetimos, no fuese forzosamente necesaria.

Puede asegurarse que la imposibilidad de que los contribuyentes franceses siguieran consintiendo que el Tesoro de Francia reportase, no sólo los gastos de una expedición completamente estéril, sino en gran parte los del Imperio creado por sus

(1) Despacho de M. Drouyn de Lhuys. Octubre 18 de 1866.

(2) Despacho del 6 de Diciembre.

(1) El texto de todos estos despachos puede verse en la «Expedition du Mexique»,—G. Niox.

Otro que regresa.



Mister Mac Rebollárson llegando del Norte.



Inglaterra, eterno campeón de la Justicia, protege á los débiles.

armas, influyó en el ánimo de Napoleón, tanto ó más que la diplomacia norteamericana.

El conflicto europeo se presentó durante el plazo concedido á Napoleón por Mr. Seward. Cuando se supo en París la victoria prusiana de Sadowa, un solo grito repercutió en la gran ciudad: «no es el Austria sino la Francia la que ha sido vencida en Sadowa.» Sólo Napoleón, á quien Bismarck había engañado diestramente, creía candorosamente que la Prusia victoriosa cedería á la Francia, en pago de su neutralidad y por vía de compensación, los territorios comprendidos dentro de lo que se llama: las fronteras nacionales. Cuando vió que había sido burlado por Bismarck, quiso declarar la guerra á la Prusia; pero se lo impidió el tener en México la parte más florida de su ejército. Entonces fué cuando precipitó la evacuación efectuada de un golpe en Marzo de 67, aun cuando los arreglos celebrados con Mr. Seward le permitiesen terminarla en Noviembre del mismo año. Puede, por lo tanto decirse con fundamento, que no fué la diplomacia americana sino el cañón de Sadowa, el que dió orden de retirada al Mariscal Bazaine.

La muerte de Napoleón acaeció en 71, y para que no se crea que en esa fecha podía ya haber sucumbido nuestra nacionalidad, copiamos las siguientes palabras tomadas de la misma «Revista» á la que nos hemos referido:

3º La prolongación indefinida de la guerra que sostienen los mexicanos, amantes de la independencia y de la República.

«Ha de ser necesariamente tan decisiva la simple acción del tiempo, para el buen éxito definitivo de la actual contienda, que bastará no desmayar en el loable propósito de no abandonarla para que, cualesquiera que sean las calamidades que temporalmente siga sufriendo la buena causa, acabe por realizarse el resultado que se busca. En cuestiones como la que hoy se debate entre nosotros, la situación por más desesperada que parezca, encierra siempre elementos indestructibles de vida, que viene luego á vigorizar la coexistencia de uno de esos remedios heroicos, nunca negados á quien en esperarlos persevera. La historia nos suministra abundantes ejemplos de esta verdad, de los que citaremos los primeros que nos vienen á la memoria, como más frescos de toda la Europa coligada en su contra; y sin embargo Jourdan en Fleuris, Massena en Zurich, Bonaparte en su primera campaña de Italia, salvaron la revolución en que se conquistaron principios que han heredado todos los pueblos. Sojuzgada se hubiera creído la España cuando los franceses bombardeaban á Cádiz; y cuatro años después no pisaba la península un sólo soldado de Napoleón el Grande. Las repúblicas hispano-americanas, en su larga guerra de insurrección, tuvieron todas diversas épocas, en que parecía enteramente perdida su causa; y ni una sola dejó de conquistar, á fuerza de constancia, su independencia de la antigua metrópoli. Es una verdad eterna que no es fácil dominar al pueblo que no quiere ser dominado; y si México se obstina en oponerse á la intervención francesa, acabará por triunfar en un período que no puede ser de larga duración, porque forzosamente ha de venir á abreviarlo alguna de las causas que hemos apuntado anteriormente.»

En comprobación de que lo dicho por mi padre no era el resultado de patrióticas ilusiones, sino la aplicación al caso especial de nuestra guerra por la independencia de una de las leyes de la Historia, veáse como opinaban dos personajes de opiniones políticas, radicalmente opuestas á las suyas. Mi padre llegaba á esa conclusión por la Filosofía. El oficial francés y el General reaccionario por su concepción del Arte de la Guerra.

Don Alberto Hans, elevando la voz de Régules en su «Querétaro», (1) dice: «¿Qué esperanzas podían tener los franceses, tal era el objeto principal de la guerra? ¿Podían esperar vencer á las tropas de la República? ¿Podían esperar irán el día menos pensado, caer de nuestra resistencia ó vencidos por los americanos del Norte. Entonces ellos, los republicanos, quedarían frente á frente con los imperialistas y los exterminarían en una guerra su cruel.»—«Tal era el razonamiento de Régules; no estaba previsto de buen sentido político, y con ayuda de los acontecimientos fué puesto en eje-

cución.—Era preciso existir á toda costa, y por eso Régules rechazaba siempre el combate cuando no le ofrecía grandes probabilidades de buen éxito, porque huía sin cesar ó dispersaba sus tropas en pueblos que les designaba y á expensas de los cuales vivían.»

El General D. Leonardo Márquez, cuya alta suficiencia militar es reconocida por amigos y enemigos, y de la que hizo por desgracia tan mal uso, en carta dirigida al Padre Miranda y fechada en Ixmiquilpan el 18 de Diciembre de 1861, escribía estos conceptos: «...Pero como desgraciadamente los demagogos han de tocar todos los resortes que puedan para tergiversar la cuestión, presentándola como una dominación á mano armada, y pretendiendo probar su dicho con la presencia de las tropas extranjeras que llegaron á ocupar la capital de la República, yo encuentro aquí precisamente la dificultad: porque como usted sabe, se puede encender el amor patrio, estimular el orgullo nacional y convertir en guerra de conquista lo que no es más que una intervención amistosa, en cuyo caso, señor, usted comprenderá fácilmente que nos perdemos y perdemos á la nación en lugar de salvarnos todos, porque créame usted, señor doctor, que lo que es posible conseguir con la razón, es imposible alcanzarlo con la fuerza, por muchas que sean las tropas de que puedan disponer las naciones de Europa, usted conoce nuestra extensión territorial y sabe usted bien lo acostumbrados que están nuestros paisanos á la guerra de guerrillas, que sería interminable. Por lo mismo creo, señor, que si verdaderamente se desea la felicidad de nuestro país, es indispensable tratar este negocio con tacto y una delicadeza estremada.»

Ya lo oye el Sr. Mariscal. Es uno de los principales corifeos del partido reaccionario, quien aseguraba que el problema militar de la intervención no podía tener otra solución que una guerra interminable por muchas que fuesen las tropas de las naciones europeas. Y como esas tropas no podían ser continuamente renovadas, resulta que aun sin obtener ninguna victoria, sino á fuerza de derrotas, llegaríamos al triunfo definitivo. Así lo reconoce también el ilustrado escritor francés Paul Gault, quien ha escrito en vista de los documentos pertenecientes al Mariscal Bazaine y bajo el punto de mira del Cuartel General del Cuerpo Expedicionario. Hé aquí sus palabras:

«Estos descalabros—dice refiriéndose á la derrota de Brian en Santa Isabel, donde confiesa que el jefe francés y toda su tropa, exceptuando unos cuantos ginetes, fueron pasados á cuchillo—causaban siempre y con razón una gran tristeza al Emperador, y hacían sufrir vivamente al Mariscal Bazaine, quien, mejor que nadie, conocía la inutilidad de semejantes sacrificios. Otros combates victoriosos los compensaban atortunadamente; principalmente, en esos días, Régules había sido batido en muchos encuentros. Pero la mala ventura de la situación conducía siempre á este triste resultado, que nuestras tropas veían disminuir su efectivo tanto por sus victorias como por sus derrotas mientras que los generales disidentes vencidos encontraban como por encanto nuevos soldados, con los cuales volvían á comenzar la lucha.» (1)

Lo de Paul Gault considera como fenómeno de encantamiento, no es sino el resultado natural de que la guerra sea sostenida por la Nación, cuando el ejército desaparece. Ya el General Barón de Marbot ha hecho notar que el gran error de Napoleón el Grande, fué no comprender, en el caso de España, que irresistible por las legiones de patriotas una fuerza mayor; las tropas de la servidumbre, no puede estar resuelta al sacrificio: así lo demuestra la renovación constante de los combatientes, cada hombre caído en el campo de batalla, dejaba un hijo, un hermano, un sobrino que le substituyese; así lo demuestran esos valientes oficiales y jefes que llevan al cuello, con orgullo, la Cruz de Constancia: así lo demuestra la perseverancia de los triunfadores de Paso del Norte, fielmente expresada en las siguientes palabras de mi padre:

«La prolongación de la lucha está ya bien comprobada con su larga duración de cerca de cuatro años, en los que paso á paso la hemos venido siguiendo en la serie de nuestras revistas. Comenzadas en México, continuadas en todos los descansos de una dilatada peregrinación, las reanudamos hoy, y nos proponemos seguir las, á donde quiera que nos lleve el viento propicio de la fortuna, ó el vendaval de la adversidad. Escribimos la presente, á quinientas leguas de la antigua capital de la República; rodeados del desierto por todas partes; á orillas del río que, en el espacio de centenares de leguas, regaba por ambas márgenes, no

(1) página 79.

(2) El Sr. Hans, cuyo amor á la verdad histórica hemos hecho notar ya en el artículo de nuestra Revista, acaba de dar una nueva prueba de rectificaciones, al corregir su último número, en el que sufre aquí una equivocación: «Franceses fueron los que rechazados por González en la Plaza de Puebla; franceses los vencidos por Pedro; franceses los exterminados por Corona en el pueblo de Veranos; franceses los aniquilados por Treviño en las colinas de Santa Isabel; y franceses eran también los que, no osando batirse á campo raso con los soldados del Ejército del Norte, se guarecían en Cerralvo al amago engañador de Escobedo, engañó que le permitía destrozar en Santa Gertrudis á traidores, austriacos y excomulgados del Sur.»

ha veinte años todavía, territorio siempre mexicano. La escribimos errantes, casi proscriptos, entre peligros y calamidades. Y la escribimos, sin embargo, con pulso sereno y conciencia tranquila, porque no hemos perdido la fé en la causa que sostenemos, y porque aun cuando se tratara de una causa desesperada, sería siempre el orgullo de las días que nos quedasen de vida, haberla defendido en los momentos supremos de su infortunio y de su extinción. Dios la proteja! Dios la salve.»

FERNANDO IGLESIAS CALDERÓN.

(Continuará.)

ASI SE ELIGE.

Miren ustedes un botón de muestra de como se hacen las reelecciones de gobernadores.

La escena pasa en La Piedra, Michoacán; pongo por caso. El Prefecto, que debe ser terrible por ser autoridad, manda llamar á los vecinos y les presenta una acta ya redactada y firmada por los empleados en la que se postula espontáneamente á don Aristeo para Gobernador y á don Porfirio para Presidente. Pongámonos en el pellejo de cada vecino y ¿qué haríamos?

— ¡Eh, bueno! Al fin nada pierdo y algo gano.

Si se trata de un convencido de que don Aristeo no es el más apropiado para virrey, al entrar á la oficina y hallarse frente al prefecto, pesa lo que le perjudica más directamente: la ojeriza del Prefecto ó el mal Gobernador. Y sería un héroe si no firmara. Para evitarse el encono de un caciquito contribuye á nombrar á un cacique sin alcanzárselo que si el prefecto es un caciquillo (es un suponer) es porque lo apoya el cacique mayor.

Y he ahí cómo sobre la mesa de un prefecto político se va haciendo gota á gota una postulación, auténtica porque las firmas son porque el censo indica los llamados; el ciudadano ha optado por la postulación los enojos del inmediato caciquillo.

Luego se decora todo esto con el nombre de acta del Club Porfirio Díaz y esa es la popularidad de nuestros gobernantes.

Repitiéndose esto en cada lugar del país tenemos: Un presidente conciliador. Gobernadores inútiles. Jefes Políticos de horca y cuchillo. Y Presidentes Municipales negreros. Todo con la espontánea, auténtica y unánime voluntad del pueblo.

RASGONES.

El jueves próximo es el onomástico del Secretario de la Mitra tuxtepecana en Veracruz, Teodorico Dehesa. Sabemos que se preparan á hacerle la gran barbacoa los jueces de collar, los carceleros de la prensa liberal, los conceccionarios de garitos, los favoritos gachupines y todos los que se dan.

Entré las cuélgas se le darán mordazas para la prensa, naipes para palos, y un surtido de alpargatas y bonetes.

Al celebrarse el 24º aniversario de la agregación de Calpulalpan á Tlaxcala, se adulteró la fiesta celebrándola como reeleccionista del que allí llaman «Nuestro Amo», habiendo salvas, tedeums, procesiones, jamaicas, banquetitos, danzas y contra danzas.

A la hora de la gran bimba reeleccionista, ya no va á quedar litere con cabeza.

Ya empieza á ceder el Vómito en el puerto de la Heroica. El otro Vómito, el de la Dehesa, no cede en ninguna parte más que en el garito.

La llegada del Arzobispo debía ser anunciada, según rezaban unos avisos, con un repique general.

Nosotros no supimos que hubiera repique sino en la Colonia Hidalgo al descarrilarse el Ferrocarril del Valle.

¡Y eso que no llevaba campana de alarma; que si ha llevado...!



El día 24 del pasado Octubre, con motivo de haber sido el día onomástico del Gobernador Rebollos, que actualmente se encuentra en Nueva York; el Licenciado Zimbrón y el Inspector Villegas le dirigieron un telegrama felicitándolo.

Le hubieran mandado siquiera la molleja por teléfono.

MISCELANEA.

«Galería de enemigos.» Hemos dicho que sostenemos el principio de que «la prensa se corrige con la prensa», y lo sostendremos contra la junta de linchéciles que se ha consabulado para atacar á EL HIJO DEL AHUIZOTE, y cuya lista publicamos en la carátula de color de este semanario.

Ellos han abierto el campo odioso de la personalidad soez contra Daniel Cabrera pues... ¡diente por diente, ojo por ojo!

Hoy comenzamos una Galería de Enemigos con ALVAREZ MUGRE, y seguiremos publicando: «La razón Social Prado y Montes de Oca», «El General P. en Chile go», «Avales de la Prensa Asociada», «Tirar antes de tiempo» y otras que verá el curioso lector.

«La Gaceta Comercial.»—Aquella moderna revista sigue prosperando, debido á la inteligente actividad de sus redactores, entre los cuales se cuenta nuestro antiguo y buen amigo el señor Anselmo Alfaro. Sus listas de precios de la Plaza de México, así como sus servicios de noticias cablegráficas, son de lo más completo y oportuno que la prensa diaria de la Metrópoli publica.

Oficina: San Ildefonso número 2.—Apartado Postal 50 bis. Suscripción un mes en la Capital, Un Peso. En los Estados, trimestre, 4 pesos 50 centavos.

Acto fúnebre.—En recuerdo del primer aniversario de la muerte del joven Carlos L. Nájera, de Zatecas, varios de sus amigos se reunieron el pasado 20 de Octubre en el panteón de aquella ciudad, para conmemorar su fallecimiento con un acto solemne.

En el recordarse que Nájera murió asesinado, y que su homicida, después de sentenciado, fué puesto en libertad por influencias personales y pecuniarías.

Certamen.—Para conmemorar el XXV aniversario de su fundación, el Instituto Metodista Mexicano de Puebla, celebró el día 2 del corriente un certamen literario.

El director señor G. Spencer y el cuerpo de profesores, pasaron de su parto todo empeño para dar brillo al acto que probó una vez más el alto nivel á que se halla colocado este plantel de educación.

Velada en Veracruz.—El Comité de discípulos fieles del Instituto Veracruzano, cuyo nuevo Presidente es el señor Patricio Ruiz y Secretario el señor Arturo Aguirre Falcón, ha organizado una velada en honor del finado profesor don Gaspar F. de Ceballos.

Por el programa que conocemos, la manifestación será sin duda digna del maestro á quien se tributa.

La Bandera Nacional.—Siguen los curas de la ciudad de México con su costumbre de profanar todo lo que es sagrado. En sus días de fiesta (que son muchos) y en cada vez que celebran el santo cúpula de su iglesia.

Hay jubileo, y con motivo de la llegada de Alarcón se izó en casi todas. No sería malo que don Rafael Rebollos, cumpliendo con su deber, les recuerde que está prohibido usar los colores nacionales, y mucho menos el pabellón para otra cosa que no sea recordar á nuestros héroes patrios; entendiéndose que no es gloria patria ninguna que el clero ha querido hacer motivo de patriotismos.

Virgen de Guadalupe. Esto que decimos no estará muy de acuerdo con las ideas reconocidamente conservadores del Gobernador, pero lo cierto es que tan se profana la bandera en las pulquerías como en las sacristías.

Abuso de autoridad.—Un periódico, fué conducido fado de varias familias, un estado de embriaguez hacia palabras obscenas.

El joven á que nos referimos lo hizo ver al gendarme borracho su salvajismo, y esta justa observación dió lugar á que se le condujera á la cárcel, donde pidió que se hiciera justicia, reconociendo en la Sección Médica al gendarme aludido.

Como pasa siempre en estos casos, al gendarme ebrio lo mandaron á que eligiera cuidando el orden, y al quejoso, á pesar de sus protestas, se le tuvo detenido desde las 4 de la tarde del jueves hasta las once de la mañana del día siguiente.

Buena será que el señor Gobernador tome cartas en el asunto y esclarezca los hechos.

O. Juárez, Chih. y Nuevo Laredo, Tam.—En estas dos ciudades se solicitan agentes para El Hijo del Ahuizote con buenas referencias.

Suplicamos á los señores Crescencio Galindo, de Cuautla; Enrique J. Gutiérrez, Cuernavaca, cubran sus cuentas con esta Administración.

Allisco, Puebla, Mayo 13 de 1897.—«Emulsión de Scott» es, á su juicio, puesta para la absorción y para los enfermos. Por su aspecto y de larga duración, sin que se separen sus componentes que son de mucha importancia terapéutica en las afecciones pulmonares crónicas y en la anemia, clorosis, escrofulosis y todos los padecimientos que causan profunda debilidad y decaimiento orgánico. El doctor Amosca agrega que ha usado la «Emulsión de Scott» con muy buen éxito en todas las enfermedades arriba citadas.

Tip. «Cuauhtemo», de Daniel Cabrera, en Guadalupe Hidalgo.

LA CATASTROFE DE LA INDIANILLA.



JÚPITER INDIGNADO.—A que me enojo y te pego, asesino reincidente.